

Fernando de losa

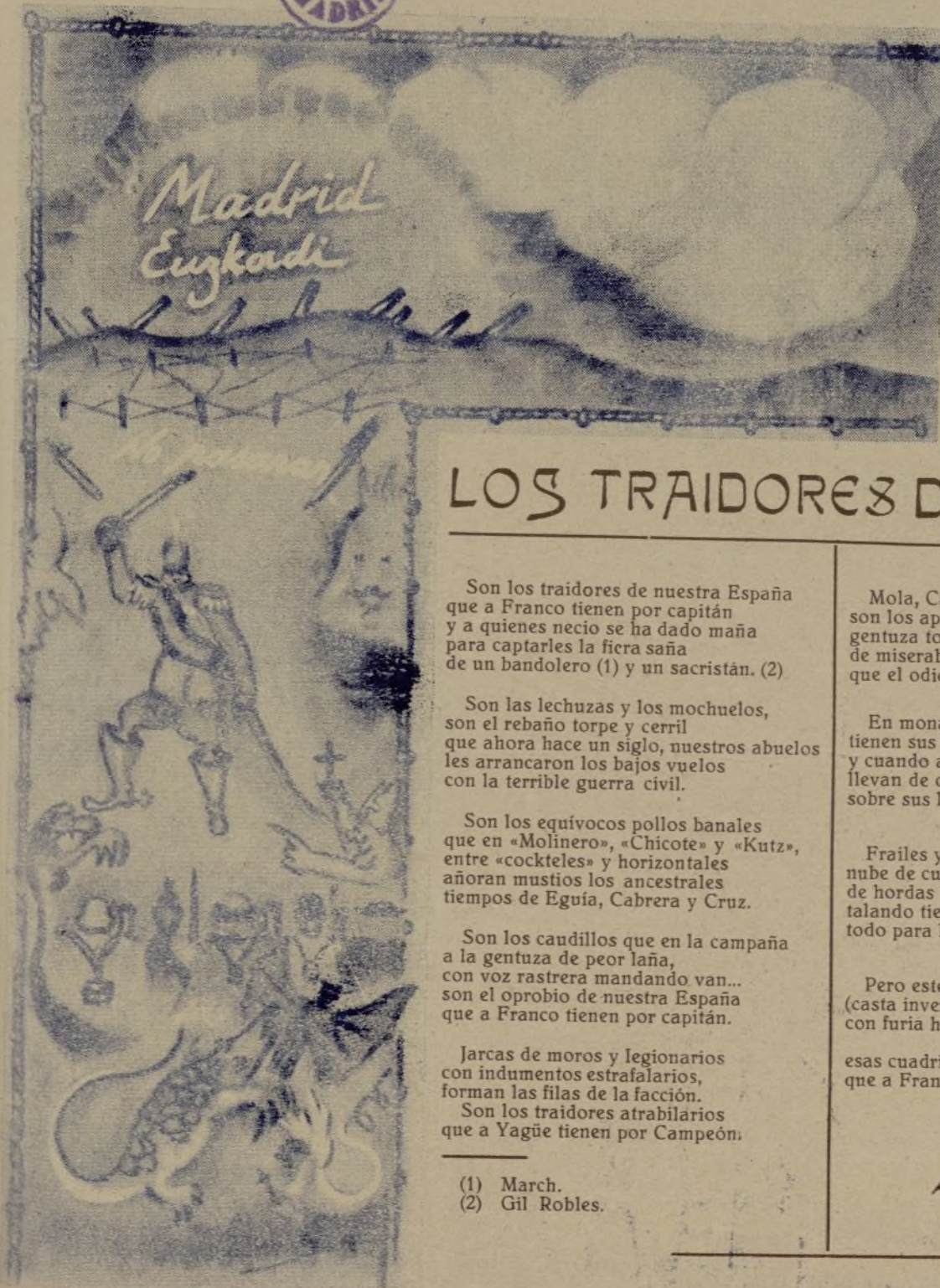
BOLETIN DEL 3.^{er} BATALLON DE LA 43 BRIGADA MIXTA

Año I



Madrid, 30 de mayo de 1937

Núm. 16



LOS TRAIADORES DE ESPAÑA

Son los traidores de nuestra España
que a Franco tienen por capitán
y a quienes necio se ha dado maña
para captarles la fiera saña
de un bandolero (1) y un sacristán. (2)

Son las lechuzas y los mochuelos,
son el rebaño torpe y cerril
que ahora hace un siglo, nuestros abuelos
les arrancaron los bajos vuelos
con la terrible guerra civil.

Son los equívocos pollos banales
que en «Molinero», «Chicote» y «Kutz»,
entre «cockteles» y horizontales
añoran mustios los ancestrales
tiempos de Eguía, Cabrera y Cruz.

Son los caudillos que en la campaña
a la gentuza de peor laña,
con voz rastrera mandando van...
son el oprobio de nuestra España
que a Franco tienen por capitán.

Jarcas de moros y legionarios
con indumentos estrafalarios,
forman las filas de la facción.

Son los traidores atrabilarios
que a Yagüe tienen por Campeón.

- (1) March.
(2) Gil Robles.

Mola, Cascajo, Queipo y Aranda
son los apodos que ellos se dan,
gentuza toda de aquella banda
de miserables, nea y nefanda
que el odio siembran por donde van.

En monasterios y catedrales
tienen sus nidos esos chacales
y cuando asaltan en aluvión,
llevan de obispos y cardenales
sobre sus lomos la bendición.

Friles y curas, gentil calaña,
nube de cuervos que enluta a España,
de hordas tudescas marchan en pos,
talando tierras con fiera saña,
todo para honra y gloria de Dios.

Pero este pueblo de arrestos fieros,
(casta invencible de guerrilleros),
con furia ha dicho:

—No pasarán
esas cuadrillas de bandoleros
que a Franco tienen por capitán...

Luisa San José

¡Ayudad al Gobierno!

CUENTO ANDALUZ

Ha pasado la crisis, han pasado los graves momentos que la misma originó. ¿Se ha resuelto a satisfacción de todos? Evidentemente que no. ¿Pero quiénes son esos todos? ¿Los que quieren ganar la guerra y después hacer la revolución del proletariado? ¿Los antifascistas puros y netos? ¿Se han suscitado muchas competencias, muchas cosillas pequeñas, particularismos, egoísmos, que si en tiempos normales son impopulares, en los actuales momentos son impolíticos, peligrosos y antirrevolucionarios.

Se ha constituido un gobierno en el que están representados todos los partidos del Frente Popular menos uno. ¿Se le ha dado de lado a ese excluido? No, ha sido por las causas que fuere, que se ha negado a participar en un gobierno que no estuviera regido por Largo Caballero, sin tener en cuenta que las circunstancias históricas que atraviesa el pueblo español exigen una dejación de ciertos puntos programáticos, un abandono de egoísmos, impropios de la guerra que estamos sosteniendo contra el fascismo. Lo lógico, lo comprensible, lo obligado hubiese sido que todos, absolutamente todos los partidos hubieran entrado en la estructuración gubernamental; pero ya que no ha sido así por equivocada postura perjudicial a los intereses del trabajador, un deber patriótico e ineludible exige de los excluidos en el gobierno, una mayor sensatez, una prudencia más acentuada que la que están demostrando aquellos elementos que se llenan la boca de palabrería revolucionaria y sus actos están en contraposición evidente con tales manifestaciones verbales.

Sépanlo bien todos los que con su obcecación y desatinos siembran la alarma, el confusiónismo o las algaradas, con gran contento de los reaccionarios, que el verdadero pueblo español trabajador, honrado y leal, está dando su trabajo y su sangre — en las industrias de guerra y en las trincheras — para ir a un mejoramiento en el ritmo vital de la República, afianzando lo que esta merece la victoria que ha de llegar. Los heroicos combatientes que ven estas disputas y estas rencillas mezquinas, que no conducen a otra cosa que a desmoralizar y sembrar el desconcierto en aquellos pechos que sienten la causa a fondo, se rebelan corajudamente contra los que con

su actitud dan lugar a que se susciten odios que no debieron nacer.

Queremos todos ganar la guerra. ¡A demostrarlo! ¿Cómo? Ayudando al nuevo gobierno, porque este no marca un retroceso en los anales de esta guerra civil y si un indestructible pilar sobre el que se han de estrechar todas las maniobras políticas de la más baja estofa.

En una trinchera de nuestro sector pude sorprender cómo un soldado entretenía a varios, contando el siguiente cuento:

En una trinchera de nuestro sector pude sorprender cómo un soldado entretenía a varios, contando el siguiente cuento:

Juanito Castañeda, alias «Cartelón», era un gaditano aficionado al vino, de lengua muy libre y que concurría a una tertulia de puestos a despedir al prójimo, él se llevaba la palma. Era de estos que al acercarse a una reunión, no hay que ponerles una silla, sino una silla y un freno.

En cierta ocasión dos vecinos muy melidos en conversación de astrología, trataban de las señales de agua por el cerco de la luna. Uno opinaba que al salir el sol muy claro en la madrugada, era la verdadera señal de agua. Metió beza Castañeda, y les dijo: «Yo os voy a decir cuál es la mejor señal de agua: la mejor señal de agua, por la gloria e mi parte, es no tener dinero para vivir».

Cayó grave en una enfermedad, y estando cerca de morir, pidió en la fiebre un jarro de agua; se lo llevaron, y como un amigo le preguntara que cómo aquella novedad, siendo tan enemigo del agua, respondía: «¡De qué te extrañas, si malaje, ¿tu has visto alguno que a la hora de morir se no se reconcilia con sus enemigos?»

En cierta ocasión, se le puso un boricu malo y le traía muy preocupado. A punto de morir se el rucio, una gitana le recomendó que le fuera a rezar a un Cristo milagrero del Barrio de Santa María. Acudió Castañeda ante el Cristo, y en paz a hacerle ruegos en voz alta, prometiéndole unas enaguillas de encaje si le curaba el boricu. Al terminar la petición, le besó los pies al Cristo y se fue, prometiendo volver al otro día. Parece ser, que el sacristán era algo volteriano y chingón y al verle entrar al día siguiente, se propuso hacerle una jugarreta, y aprovechando la ausencia del público, untó los pies del Cristo con una inmundicia. El gitano Castañeda repitió la monserga de ruegos, pidiendo la salud del boricu, y dirigiéndose al Cristo le decía: «¡Precito de mi alma, cúrame el boricu y vas a ver que enaguillas te traigo. Ser próximo y le besó los pies. Le dió en la nariz el olor desagradable, y todo enfurecido exclamó: ¡Mira tu, lo que me has hecho! ¡Compréndame, ¿que unas enaguillas, son unas alparcas?»

¡Ayudad al Gobierno! No es esta una petición de auxilio, de esperaca; es un grito que sale del corazón de todos los nobles antifascistas que lucían en las líneas de fuego, y que mal se aviene a los grititos de esas partidas enfarcidas, descentradas, que no cumplen con su deber y pretenden no dejar a los demás cumplir con él.

¡No queremos ídolos ni figurones en los gobiernos de Frente Popular! Queremos personas honradas, capaces de sacrificarse por la España proletaria e incapaces de arastrar a las masas a posiciones dudosas y de grave peligro para el único verdadero programa que puede existir en estos momentos y que encierra en sí toda la grandeza de la más profunda de las revoluciones: ¡GANAR LA GUERRA!

Teodoro González Gulooga.

S. R. I. ...

Mal factor la cólera

... tres iniciales, mayúsculas por derecho propio.

Tres letras que encierran todo el amor inmenso que los hombres debiéramos sentir unos hacia otros.

El S. R. I. no es político, recoge en su seno todas las tendencias ideológicas y está por encima de ellas; se encuentra en todas partes; es el ser supremo en quien debiéramos adorar todos los humildes; es la solidaridad y trabaja porque entre todos los humanos exista una mayor comprensión.

Su labor... Mucho se puede decir de ella, pero como el espacio apremia solo voy a indicar algunas de sus actividades. Una de las principales es la ayuda a las familias de los caídos en la lucha, especialmente a las de aquellos que cayeron en campos facciosos por defender la justicia y la razón. En nuestros frentes la obra realizada por el S. R. I. ha sido y es gigantesca en lo que se refiere a luchar contra el analfabetismo. En todos los batallones, brigadas, divisiones, existen representaciones del S. R. I. a las cuales se pueden dirigir todos los combatientes que quieran ayudar con sus donativos a tan magna organización.

Contribuiremos a aminorar la duración de la guerra en cuanto nos decidamos a prestar todo a la ayuda, moral y material, que necesita para su desenvolvimiento. No debe existir un solo combatiente, que quiera seguir considerándose como tal en nuestras filas, que no pertenezca al S. R. I.

¡Combatiente del Batallón número 3 de la 43 Brigada Mixta; el Grupo Fernando de Rosa, nuestro grupo espera tu alta en él! ¡No lo demores ni un minuto más!

A. ABASCAL

Secretario General del Comité de Sector

Este número ha sido visado por LA CENSURA

Tengo observado que lo peor que aún existe entre nosotros es que cuando se nos pregunta algo que a nuestro parecer no se puede resolver, contestamos con cierta cólera y esto, en la inmensa mayoría de las veces, ocurre cuando se trata de un inferior a un superior. E te, quizá por ser superior, se cree en el derecho a tratar con palabras algo gruesas al soldado, sin darse cuenta de que éste es un compañero que puede sentirse ofendido en su amor propio de hombre y de antifascista que ha venido a defender los intereses de sus hermanos de clase; por lo tanto, pero no herir con palabras a estos compañeros soldados y a la par para demostrar cultura, ha de procurarse por los compañeros que ocupen cargos o graduaciones su-

periores al soldado, tratar a éste en todo momento con afabilidad y de esta forma, a la par que los mandos pierden sus antiguas costumbres de personas que por desgracia no han tenido un trato refinado, se hacen respetar por sus subordinados, por su trato afable y bondadoso.

Con esto conseguimos, que tanto nosotros como a quienes españoles o extranjeros con quienes tratemos, reconozcamos que la clase trabajadora española sabe ponerse a la altura que las circunstancias requieren, y las circunstancias nos mandan ser cultos y afables que es ser educados.

L. BALLESTER O.
Cemitério

Himno al Batallón FERNANDO DE ROSA

*¡Siempre decidido, siempre valiente
luchas, batallón Fernando de Rosa,
dando sin miedo el pecho en cada frente,
regando tu sangre brava y caliente,
para hacer a España libre y gloriosa!
¡Hurra, batallón Fernando de Rosa!!*

*Llevas el nombre de un héroe italiano
que dió su vida en la ruda batalla,
dejando, eterno, en nuestro suelo hispano,
su corazón generoso de hermano.*

*Con el estruendo de la metralla
nuestro corazón orgulloso estalla
de honda, sincera y leal gratitud,
porque ha combatido la esclavitud,
porque ha muerto en la estepa castellana
un italiano que fué antifascista;
un italiano que antes que traidor
dió a España con arrojo y con valor
su corazón, sus entrañas, su vida.*

*¡Vengamos, vengamos siempre al caudillo!
Al caudillo que supo defendernos,
el que para nosotros está vivo,
el que para todo español de nombre,
desleal o sin honra, ya está muerto.*

*¡Vengamos, vengamos siempre al caudillo!
Al caudillo que supo defendernos.*

*Siempre decidido, siempre valiente
luchas, batallón Fernando de Rosa,
dando sin miedo el pecho en cada frente,
regando su sangre brava y caliente
para hacer a España libre y gloriosa.*

¡Hurra, batallón FERNANDO DE ROSA!!!

Pascual López Brea y Bautista Moreno.

Director fundador:
Comandante VICTORIANO
Redactores fundadores:
Teodoro G. GALOCHA y
Antonio DIAZ SANTOS

fernando de losa

Lo que se manda se oye, lo
que se ve se imita. Quién
ordena lo que no hace des-
hace lo que ordena.
QUEVEDO.

ES NECESARIO HACER MAS Fe y confianza en los mandos

La ignorancia aísla a los individuos, descuartiza a las multitudes, hace que los grandes números humanos no sumen, y a medida que se han ido abriendo los espíritus, se les ha obstinado con mentiras.

HENRY BARBUSSE.

Más de una vez se os habrá acercado un compañero, quizá un poco cohibido, solicitando de vosotros el favor de escribir o leerles una carta y tú solícito y cariñoso has realizado lo que este compañero te pedía, terminando tu misión en la creencia de que habías cumplido con tu deber ayudándole a tener comunicación con sus seres más queridos.

No, camarada. Es necesario hacer más, tú no has cumplido con tu deber si solo te has limitado a leer o escribir una carta a este compañero. Es imprescindible por medio de la persuasión, convencer a todos aquellos camaradas que se encuentran en tal situación, que deben ir a las escuelas que se han creado, tanto en las primeras líneas de fuego como en la retaguardia; hacerles ver los beneficios que el saber proporciona al individuo, que la grandeza de los pueblos no se mide por la riqueza natural de éste, por el ejército que pueda poseer, por su armada, no; sino por su cultura por su menor número de analfabetos, pues un pue-

blo culto es invencible ante todos los ejércitos que se le puedan enfrentar.

Lo mismo que hoy nuestro Ejército Popular es la admiración del mundo entero por su arrojo y heroísmo en la guerra de independencia que estamos librando, tenemos que hacer que su asombro sea mayor cuando vea que detrás de la «canalla roja» se encuentra un pueblo que sabe defender la noble causa de la Libertad y de la Justicia con un arma más: LA CULTURA.

Que no que le un solo hombre de nuestro glorioso Ejército sin conocer, por lo menos, lo más elemental del saber pues él sólo entonces querrá ampliar sus estudios y poco a poco, pero con la celeridad que los momentos requieren, habremos libertado a muchos compañeros de una de las garras del monstruo fascista: LA IGNORANCIA.

Batir al enemigo con todas las armas que poseamos, es labor que toda la juventud debe imponerse en estos momentos, y evitar que surja, por lo menos en nuestro Ejército, la profesión de «memorialista» estigma de la incultura, herencia nefasta que nos han dejado las castas privilegiadas.

A. FUENTEFRÍA.

ARTE TEATRAL

EL EMPENCINADO

Invitados por los autores, se destacó el día 21 de mayo una comisión de este Batallón para asistir a la obra «El Empencinado», de José María Granada y Diego San José.

El drama, dentro de lo histórico, tiene un amplio sentido social. Es la España gigantesca de la Libertad que lucha por su independencia contra las huestes napoleónicas. Juan Martín, encarnado admirablemente por José María Rupert, expone la conducta rectilínea y sin mácula que por su Patria y su pueblo se trazó: por la Constitución ofrece generosamente su sangre, por ella apostrofa a un rey felón, como tantos otros, y por ella muere, después de haberse cebado en sus carnes y en su espíritu los simbólicos cuervos del oscurantismo.

Tarsila Criado encarnó la madre de Juan Martín con una justeza admirable, siendo uno de los más firmes jalones de la victoria alcanzada por los autores, ha-

ciendo estremecer de honda emoción la fina sensibilidad de los espectadores.

Miguel Gómez, Carmen Palencia, Eduardo Pedrote, José María Rodríguez, Manuel Káiser, y tantos otros que no recordamos, sacaron sus papeles adelante con gran acierto.

Los decorados, estupendos.

«El Empencinado», nos pareció digna obra de los afamados autores Granada y San José, que han hecho una obra artística sin otros miramientos de orden secundario. Su manifiesto paralelismo, en todo momento coincidente con las actuales circunstancias, hizo que el entusiasmo y la admiración subieran de punto y afirmasen el éxito rotundo del drama.

Nuestra felicitación más sincera y entusiasta. Granada y San José, con el deseo de que este éxito tan merecido os anime a seguir el camino emprendido y a laborar en bien de nuestra causa. ¡También así se ganan trincheras!

LA COMISION.

Ayuntamiento de Madrid

Cada día que pasa, el Ejército Popular, el verdadero Ejército del pueblo, va robusteciéndose más, convirtiéndose en unidades disciplinadas, combativas y eficaces. Juventud que con su heroísmo y abnegación va a los frentes a luchar y a morir si es preciso, con jefes surgidos de la entraña del pueblo y con un sentido de responsabilidad que no tienen en nada que envidiar a los de los mejores Ejércitos extranjeros.

El camino del sacrificio y el heroísmo está representado por esa masa de la juventud trabajadora, que nos conducirá a todos a la victoria.

Días de aurora se aproximan. Esta aurora, camaradas, se precipita aceleradamente, pero para ello es necesario y requisito indispensable que todos, absolutamente todos, tengamos disciplina y confianza en los mandos, ya que están garantizados por el pueblo que supo colocarlos en el lugar que les correspondía.

Son antiguos militantes de solvencia reconocida y toda su vida la han consagrado a militar en la vanguardia del proletariado porque llevan los movimientos revolucionarios para ceder el paso a la nueva cultura, que nacen del fondo de los pueblos con albores resplandecientes, y así un nuevo horizonte social se abrirá a los ojos de la Humanidad.

LIBERTAD Y BIENESTAR, atributos de todos los seres humanos.

¡Viva el triunfo de la España popular!

Joaquín Rodríguez.

Todos los combatientes, todos los mandos, todos los delegados políticos, deben colaborar en este semanario, enviando sus trabajos o iniciativas, a la Comandancia del Batallón, acompañados de correspondencia firmada. Esta colaboración deberá extenderse desde la dirección hasta la ayuda moral y material del mismo.